

UAI-UFLO-UCU
CIAU 1
I CONGRESO DE INVESTIGACION EN ARQUITECTURA&URBANISMO
19-20 de Noviembre de 2025

Auspicio de Universidad Atlántida / Universidad Católica de Santa Fé /
Universidad San Pablo de Tucuman / Universidad de Mendoza / Universidad
Privada de Santa Cruz de la Sierra-Bolivia

PAISAJE DE INTERFASE URBANO-AGRICOLA
Forma, fragmentación y conectividad en el Area Metropolitana de
Mendoza
Carina Medico¹

Palabras claves: Paisaje, Interfase, Forma, Fragmentación, Conectividad

Resumen²

La expansión urbana difusa sobre territorios rurales en América Latina genera paisajes de interfase urbano-agrícola, caracterizados por su fragmentación y complejidad. Estos espacios híbridos demandan enfoques interdisciplinarios que integren dimensiones ecológicas, sociales y productivas. En la provincia de Mendoza, la problemática se vislumbra en aquellas áreas donde la producción agraria es significativa para la economía de la provincia y, al mismo tiempo, el avance urbano se da de manera dispersa y acelerada.

El presente trabajo tiene como propósito analizar los procesos de fragmentación y las dinámicas sociales como factores determinantes en la configuración del paisaje de interfase, a partir de la articulación de los enfoques provenientes de la ecología del paisaje y del habitar. En este marco, se propone reconocer al paisaje de interfase como una categoría integradora dentro de la planificación territorial. Para alcanzar dicho objetivo, se abordan las dimensiones cualitativas del paisaje, se cuantifica el grado de fragmentación y se evalúan las potencialidades de re conexión entre los fragmentos en tres casos de estudio seleccionados por su carácter diferencial y representativo dentro del territorio de la provincia de Mendoza.

El resultado obtenido consiste en el desarrollo de un procedimiento que integra la morfología del territorio, las métricas de fragmentación, los aspectos socio-culturales de la población y la conectividad entre los fragmentos, con el propósito de promover la construcción de territorios sostenibles, competitivos y socialmente equitativos, constituyendo un aporte relevante para la planificación del paisaje de Interfase Urbano-Agrícola (IUA).

Introducción

El presente artículo aborda el paisaje de interfase urbano-agrícola (IUA) como un territorio complejo donde convergen dinámicas ecológicas, sociales y económicas. Este enfoque reconoce al paisaje como una construcción cultural que refleja la interacción del ser humano con su medio y, a su vez, condiciona

¹ Profesora-investigadora de la FA UM Mendoza; doctoranda UM.

² El presente artículo se basa en el trabajo de tesis doctoral –en curso- de la autora, bajo la dirección de Dra. Arq. Girini y la co-dirección de Dra. Arq. Pastor.

las formas de habitar, producir y socializar el territorio. En las interfases se manifiestan flujos, tensiones y transformaciones que generan fragmentación territorial y social, afectando la conectividad entre usos y actividades y, por ende, los recursos naturales y culturales.

Desde la ecología del paisaje, las interfases son zonas de transición, donde la estructura, la forma y los flujos energéticos definen procesos como la fragmentación y el efecto de borde, responsables de las transformaciones espaciales (Forman, 2008). Por su parte, las nuevas territorialidades interpretan estos espacios como escenarios de pluriactividad, feminización del trabajo y migraciones rurales-urbanas, procesos que generan nuevas identidades y modos de habitar (Kay, 2009). En este contexto, el trabajo se concibe como un componente esencial en la construcción del paisaje y en la articulación entre sostenibilidad, equidad y cohesión social.

El objeto de estudio se sitúa en el Área Metropolitana de Mendoza (AMM), donde la expansión urbana sobre áreas agrícolas produce paisajes híbridos caracterizados por la dispersión y la pérdida de suelos fértiles. El trabajo propone comprender estos procesos mediante un abordaje interdisciplinario que articule la ecología del paisaje (Dramstad et al, 1996; Baudry y Burel, 2002; Matteucci, 2005; Forman, 2008) con las teorías de las nuevas territorialidades (Tartakowsky, 2008; Kay, 2009), con el fin de formular estrategias de planificación sostenible. Para ello, se abordan 3 casos de estudio diferenciales y significativos en del paisaje de interfase de Mendoza.

El problema central radica en la pérdida de conectividad territorial y social producto del crecimiento urbano descontrolado, lo que conduce a una disminución de la calidad ambiental y de la identidad cultural del territorio.

La hipótesis general plantea que la forma de expansión urbana, mediada por las dinámicas sociales, determina la estructura y la función del paisaje de interfase. En este sentido, se analizan los patrones espaciales, los grados de fragmentación, conectividad y las implicancias en la sostenibilidad del territorio. Metodológicamente, se adopta un diseño no experimental, transeccional y correccional/causal, basado en la triangulación de técnicas cuantitativas y cualitativas. Se espera generar un procedimiento que integre la ecología de paisajes con los aspectos sociales para promover la construcción de territorios sostenibles, competitivos y socialmente equitativos.

En conclusión, esta investigación propone un nuevo paradigma para comprender y planificar las interfases urbano-agrícolas desde una mirada ecológica, cultural y social. Reconocer el paisaje de IUA como categoría integradora permite revalorizar su especificidad y la identidad de sus habitantes, orientando la transformación del territorio hacia la sostenibilidad y la cohesión social.

Entre la ecología de paisajes y el habitar: una lectura relacional del territorio

La relación entre ecología de paisajes y el habitar, permite abordar el territorio desde una mirada integradora que vincula las dinámicas ecológicas con las prácticas culturales y simbólicas de las sociedades. Desde su formulación inicial, la ecología del paisaje se define como una disciplina transdisciplinar orientada a comprender la estructura, la función y el cambio en los sistemas territoriales. Este campo de estudio propone una visión holística del territorio que supera la fragmentación de la geografía clásica, considerando al ser humano como parte constitutiva del ecosistema (Matteucci, 2006). En tal sentido, el paisaje se

concibe como un sistema complejo, dinámico y heterogéneo, donde los flujos ecológicos, económicos y sociales se entrelazan en una matriz espacial multiescalar (Baudry y Burel, 2002).

Por otro lado, la noción de habitar, aporta una dimensión existencial y fenomenológica al estudio del territorio. Heidegger (2001) sostiene que *solo si somos capaces de habitar podemos construir*, entendiendo el habitar como una práctica de cuidado y pertenencia que funda el sentido del lugar. El habitar, en este marco, se interpreta como una práctica cultural que entrelaza el trabajo, el movimiento y la permanencia, configurando una relación ética con el paisaje (Sennett, 2018).

La articulación entre ecología del paisaje y habitar adquiere relevancia particular en las interfases urbano-agrícolas (IUA), donde la fragmentación y la conectividad determinan tanto la sostenibilidad ecológica como la social. La forma del borde y su estructura interna influyen en la interacción entre parches y flujos de especies (Dramstad et al, 1996), mientras que se proponen métricas que permiten cuantificar dicha interacción a múltiples escalas (Matteucci, 2005; Baudry y Burel, 2002). Sin embargo, estos procesos no pueden comprenderse sin considerar el papel de los sujetos que habitan esos bordes, cuyas prácticas tanto productivas, como cotidianas o simbólicas, re configuran permanentemente el paisaje.

En este sentido, la ecología de paisajes ofrece las herramientas analíticas para reconocer los patrones espaciales y funcionales del territorio, mientras que el concepto de habitar revela las tramas sensibles, culturales y éticas que lo dotan de significado. Ambas perspectivas confluyen en una visión del paisaje como sistema vivo y habitado, donde naturaleza y cultura dejan de ser esferas separadas para integrarse en un entramado de reciprocidades.

En este caso de estudio, el paisaje de interfase urbana-agrícola (IUA) se caracteriza por la fragmentación espacial que resulta de la interacción entre dinámicas urbanas y rurales, afectando procesos ecológicos, culturales y sociales. La cuantificación de esta fragmentación mediante análisis de cobertura del suelo y métricas espaciales permite identificar parches diferenciados y evaluar su impacto sobre la estructura y función del ecosistema, empleando herramientas como QGIS y el complemento LecoS.

Simultáneamente, la conectividad entre los fragmentos constituye un elemento clave para la permeabilidad funcional del paisaje, relacionada tanto con el desplazamiento de organismos como con la circulación humana (Dramstad et al, 1996). La evaluación de redes de corredores urbanos y rurales, mediante la sintaxis espacial, evidencia cómo la estructura de la red y los patrones de tránsito condicionan la movilidad y la habitabilidad (Hillier, 2007).

En conclusión, la integración de análisis de fragmentación y conectividad permite concebir el IUA como un sistema complejo, donde la configuración espacial y las relaciones entre parches determinan la dinámica ecológica y social, proporcionando una base para estrategias de gestión ambiental y urbana que reconozcan la interdependencia entre áreas urbanas y rurales.

Territorios morfológicos y escenarios emergentes en el paisaje de IUA del AMM

El Área Metropolitana de Mendoza (AMM), ubicada en el Oasis Norte de la provincia, constituye el principal núcleo urbano de la región andina central. Su posición estratégica dentro del corredor Bioceánico y del sistema urbano

nacional la consolida como un polo de servicios y bienes de alcance local, regional e internacional. En un territorio caracterizado por la aridez, las ciudades de la región andina, se desarrollan sobre suelos irrigados u oasis, compartiendo espacio con áreas agrícolas.

Desde 1985 hasta 2023, el crecimiento urbano del AMM ha sido casi tres veces superior al de la superficie irrigada. Factores como el terremoto de 1985 y las crisis económicas promovieron la descentralización habitacional, generando una expansión urbana acelerada y dispersa, que abarca desde asentamientos informales hasta barrios cerrados impulsados por el mercado inmobiliario. Este proceso se concentra particularmente en Guaymallén, Maipú y Luján de Cuyo, donde la infraestructura vial facilita la conexión con el centro urbano.

De acuerdo a diversos estudios territoriales, la urbanización se ha extendido sobre suelos agrícolas, modificando las dinámicas productivas y laborales. En este contexto, los distritos de Perdriel, Lunlunta y Los Corralitos emergen como paisajes testimoniales del oasis mendocino, donde convergen tensiones entre desarrollo urbano y preservación agrícola (Figura 1).

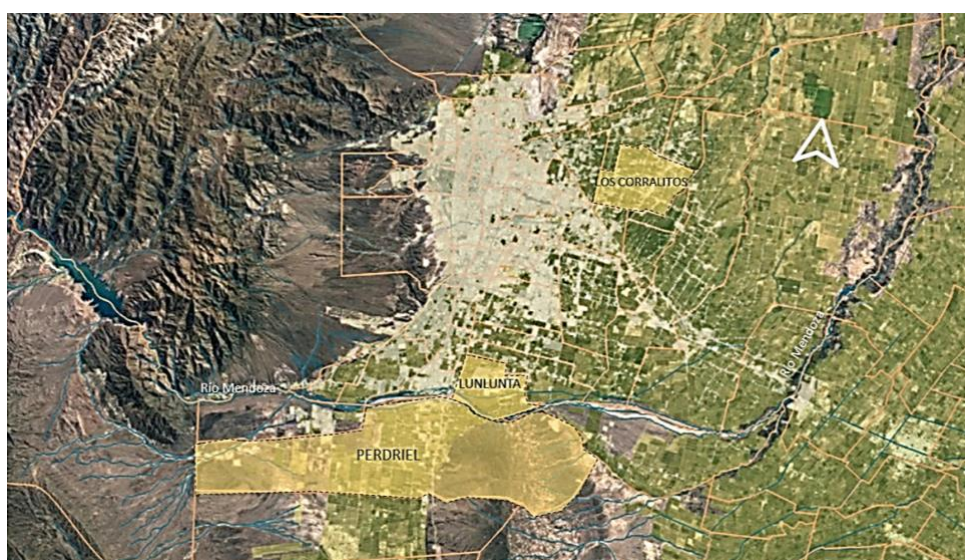


Figura 1. División distrital de AMM. Se destacan los distritos de Perdriel, Lunlunta y Los Corralitos. Fuente DEIE – Gob. De Mendoza- Mapa elaborado en QGIS

El proceso histórico de transformación territorial de los distritos de Perdriel, Lunlunta y Los Corralitos puede analizarse a partir de la noción de territorios morfológicos (Font, 2004), entendidos como formas de ocupación que resultan de la interacción entre dinámicas económicas, productivas y urbanas. A lo largo de cuatro periodos (1780-2023), se evidencian cambios sustantivos en la estructura del espacio rural y su progresiva urbanización. Entre 1780 y 1896, la economía cerealera y ganadera dió origen a haciendas y un incipiente sistema de canales, con un único núcleo urbano en Tres Esquinas. Entre 1900 y 1920, el desarrollo agrícola y la llegada del ferrocarril impulsaron asentamientos y bodegas en Perdriel, mientras Lunlunta consolidó núcleos ligados a las haciendas. De 1920 a 1970, el modelo vitivinícola tradicional promovió la especialización territorial y la consolidación de centros urbanos lineales asociados a la infraestructura productiva. Finalmente, desde 1985, los procesos de mundialización y la nueva vitivinicultura de exportación (Van den Bosch, 2021) configuraron paisajes productivos y turísticos, junto con urbanizaciones lineales y dispersas. Así, cada distrito se define hoy por una matriz productiva específica,

vitivinícola, viti-olivícola y hortícola, articulada con patrones urbanos difusos (Figura 2).

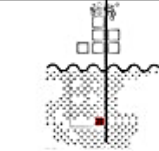
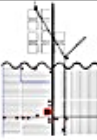
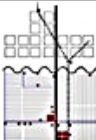
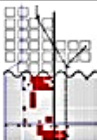
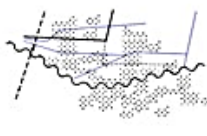
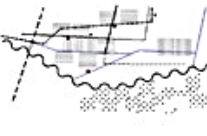
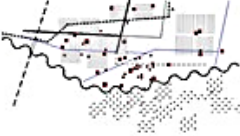
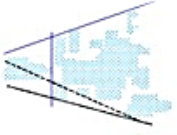
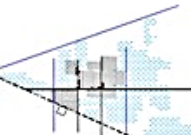
 TERRITORIOS MORFOLÓGICOS				
	1º PERIODO 1780-1896	2º PERIODO 1900-1920	3º PERIODO 1920-1970	4º PERIODO 1985-2023
PERDRIEL	 Pastizales, cerrilladas, estancias Carril, Tres esquinas	 Matriz vitivinícola, bodegas, FFCC canales	 Matriz vitivinícola, centro urbano, bodegas	 Matriz vitivinícola, borde urbano
LUNLUNTA	 Pastizales, cerrilladas, acequias camino de las haciendas	 Haciendas, agricultura, pastizales FFCC, canales	 Matriz viti - olivícola, bodegas, casonas templo	 Matriz viti - olivícola, difusión urbana
LOS CORRALITOS	 Ciénagas	 Ciénagas, agricultura, caminos Canales, FFCC	 Matriz agrícola, centro urbano, localización lineal	 Matriz hortícola, localizaciones lineales

Figura 2. Cuadro resumen de los procesos históricos y el consecuente territorio morfológico. Elaboración propia

Tensiones urbano-rurales y fragmentación territorial en Perdriel, Luján de Cuyo

El distrito de Perdriel, ubicado en Luján de Cuyo, ejemplifica las tensiones propias de los territorios de interfase urbano-rural, donde la expansión urbana avanza sobre suelos agrícolas consolidados. El sostenido crecimiento demográfico y económico del departamento, impulsado por su localización estratégica sobre los corredores nacionales, ha configurado a Perdriel como un territorio híbrido. Su clasificación como Centro de Servicio Rural refleja la coexistencia de actividades urbanas y agrícolas, así como la emergencia de desigualdades espaciales vinculadas a la expansión residencial reciente. Los nuevos barrios y programas habitacionales presentan dificultades para

El paisaje urbano periférico se caracteriza por su baja densidad, escasa compacidad y limitada vocación de los espacios públicos como ámbitos de encuentro. Esta dispersión urbana reduce la vitalidad funcional del territorio y propicia escenarios de homogeneización social y económica vinculados al *monocultivo urbano* (Sennett, 2019).

Desde una perspectiva territorial, Perdriel manifiesta un proceso de fragmentación territorial que altera la continuidad del paisaje. La expansión urbana entre 2017 y 2022, con un incremento del 46% de la superficie construida y una proliferación del 50% de parches urbanos, expresa un patrón de urbanización dispersa. Paralelamente, el aumento del índice de fragmentación del suelo productivo, de 0,40 a 0,59 indica la pérdida de cohesión territorial, aunque aún reversible. Este proceso se vincula a la instalación de infraestructuras agrícolas, la estacionalidad de cultivos y la proliferación de lotes ociosos (Figura 3). La red vial, compuesta por ejes estructurantes junto con los callejones rurales, constituye un soporte de conectividad potencial que podría revertir la discontinuidad espacial. En línea con Careri (2009), estos corredores intersticiales pueden resignificarse como territorios navegables, articulando movilidad, producción y vida cotidiana (Figura 4).



Figura 3. Índices de fragmentación en Perdriel. Elaboración a partir del uso de Qgis y complemento Lecos. Colaboración de: Geog. Lucila Crisnejos y Lic. Gonzalo Martinez.

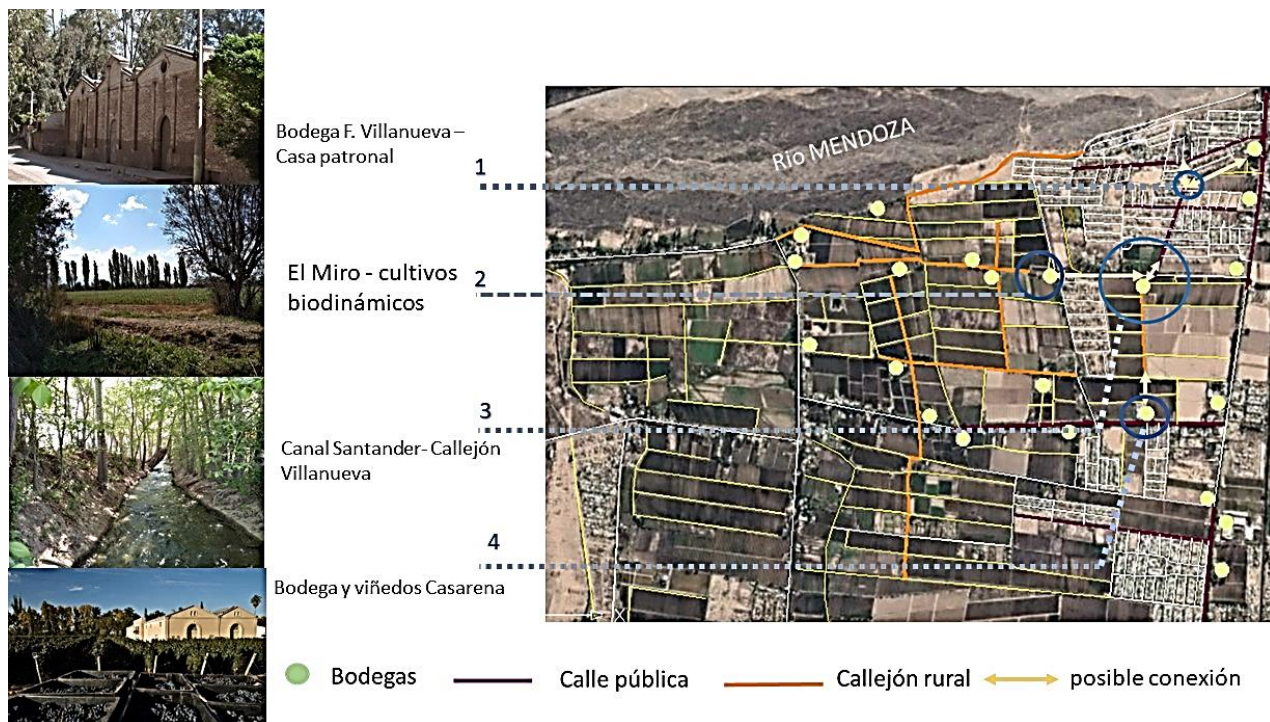


Figura 4. Conectividad de Perdriel a partir del uso de sintaxis espacial. Elaboración propia.

En consecuencia, la planificación de Perdriel requiere estrategias de integración ecológica y funcional, fomentando una red continua de conectividad que fortalezca la resiliencia territorial y la identidad rural del distrito.

Dinámicas de habitar y transformación del paisaje urbano-rural en el distrito de Lunlunta, Maipú

El distrito de Lunlunta, ubicado en el departamento de Maipú, presenta un escenario territorial caracterizado por la coexistencia de dinámicas urbanas y rurales, dentro de un contexto metropolitano, donde el 83 % de la población habita zonas urbanas y un 16,9 % se distribuye en áreas rurales (INDEC, 2022). Lunlunta se clasifica como Centro de Servicios Rural, dado su reducido número de equipamientos, población limitada y alta conectividad con rutas provinciales y nacionales.

En las últimas décadas, se observa un retroceso de la actividad agrícola frente al fraccionamiento de tierras para urbanizaciones cerradas y barrios de baja densidad, particularmente en los corredores de conexión con la ciudad de Mendoza.

Desde la perspectiva de la ecología política urbana, la expansión de urbanizaciones cerradas configura un paisaje híbrido, evidenciando desigualdades en la integración social (Bernabeu y Martin, 2019). La morfología urbana se caracteriza por asentamientos lineales y bordes urbanos, donde los barrios abiertos fomentan la interacción con el espacio público, mientras que los cerrados reproducen un modelo replegado e introvertido.

El sur de Lunlunta conserva parcelas agrícolas tradicionales, dedicadas al viñedo y el olivo, con riego por surco y cosecha manual, promoviendo la persistencia del habitante rural y su saber hacer ancestral.

La asociación de viñedos y olivares autóctonos genera beneficios productivos, ambientales y culturales, favoreciendo la biodiversidad y la conservación de suelos.

Además, se desarrollan actividades complementarias como apicultura, turismo rural, eventos sociales y gastronomía, promoviendo la diversificación económica y la sostenibilidad. Sin embargo, la extracción petrolera y el avance de urbanizaciones constituyen amenazas significativas para la preservación de este paisaje agrícola.

Entre 2017 y 2022, la superficie urbana de la zona se expandió significativamente, pasando de 16 a 53 hectáreas, lo que representa un aumento del 221%. Paralelamente, las parcelas con suelo desnudo disminuyeron un 23%, mientras que las áreas productivas se mantuvieron relativamente estables.

El incremento del 121% en el número de fragmentos urbanos evidencia una expansión dispersa y una creciente fragmentación territorial. A su vez, el aumento de suelos desnudos en fincas abandonadas se vincula con procesos de especulación inmobiliaria y transformaciones en los usos rurales. Pese a ello, el suelo agrícola conserva estabilidad y funcionalidad, consolidando un paisaje de interfase con dinámicas diferenciadas de fragmentación (figura 5).

Con respecto a la conectividad, el análisis conjunto de calles públicas y callejones rurales evidencia una mayor conectividad sobre calle Azcuénaga, estructurando el territorio y facilitando la unión de los extremos norte y sur con el centro. Asimismo, se identifica un vacío entre la zona sur y los barrios del norte, que constituye una oportunidad para generar conexiones blandas mediante espacios verdes y paseos peatonales, reforzando el carácter tranquilo del paisaje agrario tradicional (figura 6).

Lunlunta constituye un ejemplo paradigmático de paisaje de interfase urbano-rural, donde coexisten antiguos habitantes rurales, los nuevos rurales y los habitantes periféricos, con dinámicas diferenciadas que evidencian tensiones entre la conservación agrícola, la expansión urbana y el desarrollo turístico. La

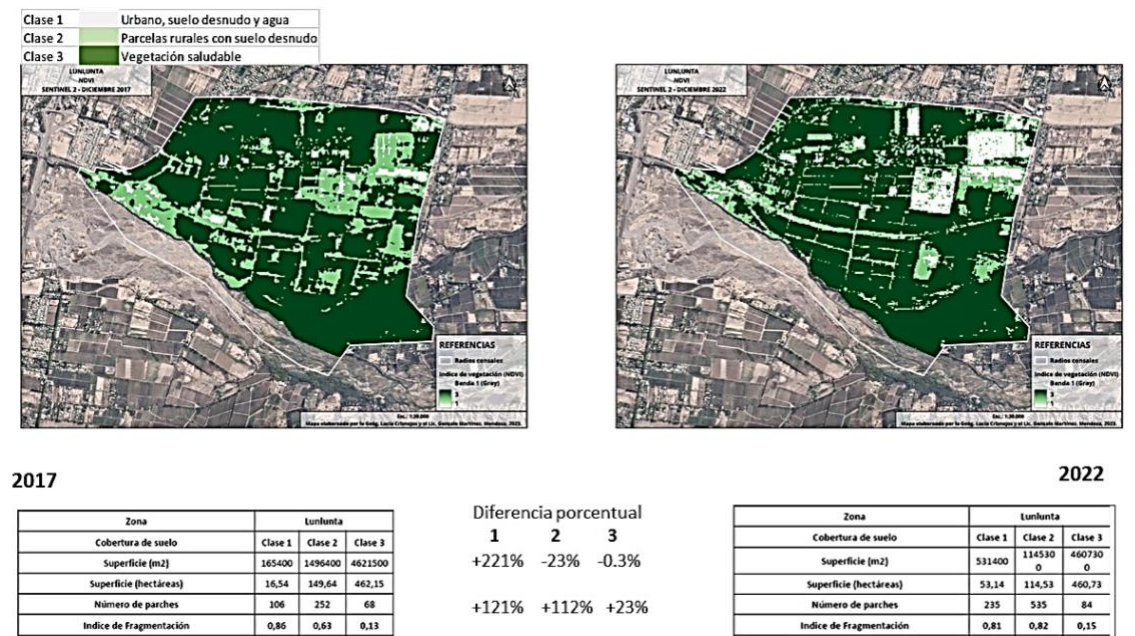


Figura 5 Crecimiento áreas urbanas 2017-2022 Lunlunta

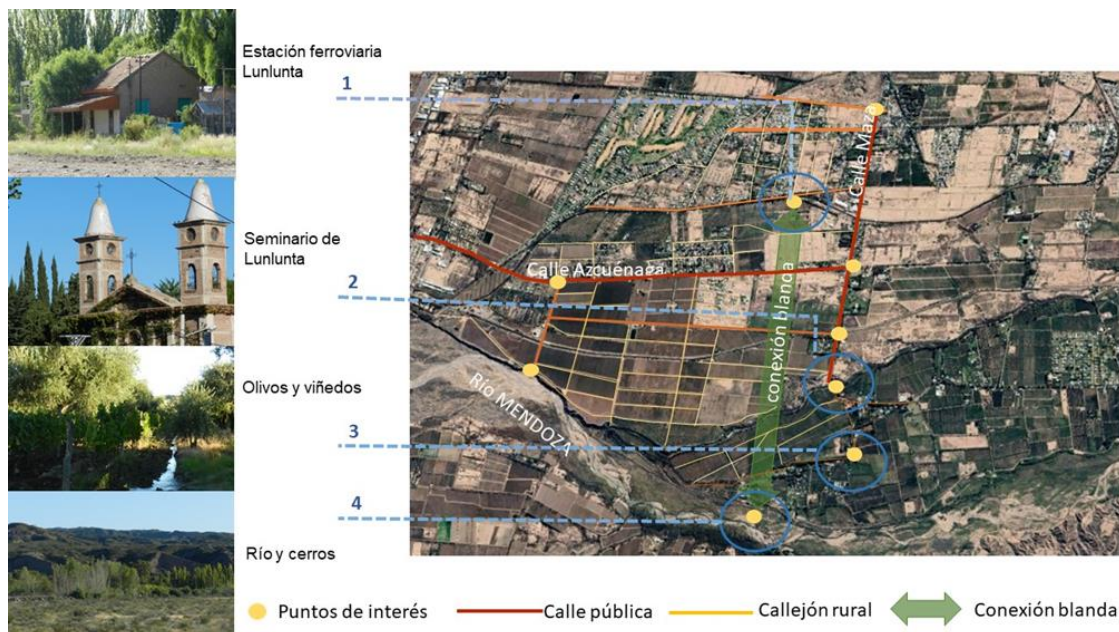


Figura 6. Conectividad de Lunlunta a partir del uso de sintaxis espacial. Elaboración propia

gestión del territorio requiere equilibrar la preservación de prácticas tradicionales, la sostenibilidad ambiental y la integración funcional con la ciudad metropolitana.

Transformaciones territoriales y persistencia productiva en Los Corralitos

Entre 1970 y 2017, el departamento de Guaymallén experimentó una expansión urbana significativa dentro del Área Metropolitana de Mendoza, especialmente a partir de la década de 1990, cuando la superficie urbanizada creció del 69% al 115% (Molina et al., 2020).

Este proceso generó presiones sobre los espacios rurales y la pérdida de suelos agrícolas de alta productividad. En este contexto, el distrito de Los Corralitos evidencia una transformación territorial que remite tanto a su origen natural y productivo como a su reconfiguración contemporánea.

De carácter históricamente cenagoso y ganadero, el área fue saneada y colonizada por inmigrantes europeos hacia fines del siglo XIX, lo que permitió su incorporación a la producción agrícola. Si bien su base productiva inicial estuvo orientada a la vitivinicultura y al cultivo de papa, actualmente se distingue por una fuerte especialización hortícola y la presencia de olivares.

El sistema de riego, estructurado en torno a los canales Pescara y Chachingo, mantiene la función histórica de sostener la producción, aunque hoy se encuentra afectado por procesos de urbanización e industrialización. A su vez, la población de Los Corralitos se concentra principalmente en torno a los ejes viales y presenta un patrón de ocupación disperso.

El distrito conserva una notable conectividad con el norte provincial y una dinámica social arraigada, con identidad comunitaria y vínculos intergeneracionales que articulan la vida urbana y rural.

El crecimiento urbano reciente muestra un doble proceso: por un lado, la consolidación del tejido urbano existente mediante el relleno de vacíos; por otro, la expansión irregular sobre suelos rurales de alta calidad agrícola, afectando áreas esenciales para la producción de alimentos de proximidad. La coexistencia de barrios cerrados y abiertos sobre antiguas fincas productivas evidencia la

pérdida de compacidad urbana y la dispersión territorial. Estas transformaciones generan espacios públicos fragmentados, donde el tránsito vehicular prima sobre la conectividad peatonal. Sin embargo, los espacios simbólicos, como la rotonda de Salcedo, sede de la Fiesta Provincial del Camote, constituyen puntos de encuentro social e identitario.

En el plano rural, el paisaje de Los Corralitos conserva vestigios de su pasado productivo y patrimonial. La calidad de sus suelos, evaluada como buena a muy buena según el índice IPPA, contrasta con la vulnerabilidad ambiental del área, marcada por la contaminación de aguas de riego y la fragilidad del sistema hídrico (DGI).

La especialización hortícola presenta alta diversificación, con unas cincuenta especies cultivadas, y predominio de explotaciones familiares de baja capitalización y márgenes brutos positivos. Esta dinámica combina sustentabilidad económica con uso intensivo de mano de obra y un fuerte componente de identidad productiva. No obstante, la ausencia de políticas que vinculen la producción con el turismo rural, limita el aprovechamiento integral de sus recursos territoriales.

Entre los años 2017 y 2022, el distrito evidencia transformaciones territoriales que reflejan el modo en que las dinámicas urbanas y rurales se entrelazan en un contexto de re configuración del paisaje.

Si bien el incremento de las áreas urbanas resulta cuantitativamente leve, un 2%, su importancia radica en el carácter disperso que adquiere dicho crecimiento, evidenciado por el aumento del 106% en la cantidad de fragmentos urbanos. Este proceso sugiere una expansión urbana discontinua, donde el suelo urbano se consolida de manera fragmentada sobre una matriz rural aún activa.

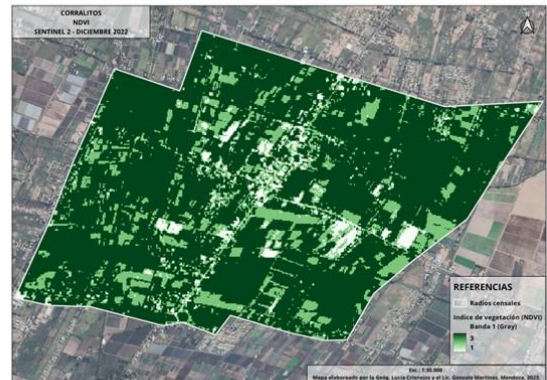
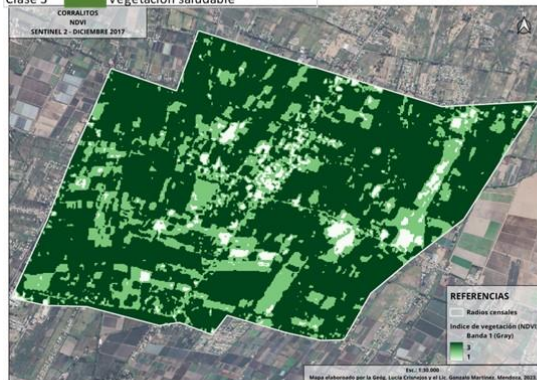
Paralelamente, el descenso del 25% en la superficie de suelo desnudo, que pasa de 252 a 188 hectáreas, se asocia con un aumento en la fragmentación de este tipo de suelo, lo que podría indicar procesos de transformación y reconversión de usos en sectores antes destinados a actividades rurales o en abandono.

En este marco, el aumento del 10% de las áreas productivas, de 700 a 765 hectáreas, no debe interpretarse como un proceso de expansión homogéneo, ya que se acompaña de un incremento del 25% en la cantidad de fragmentos productivos.

Esto evidencia una leve fragmentación interna del suelo agrícola, posiblemente asociada a estrategias de intensificación, diversificación de cultivos o subdivisión de predios en función de nuevas lógicas de uso del suelo. La coexistencia de estos procesos, crecimiento urbano disperso, reducción del suelo desnudo y fragmentación productiva, da cuenta de una dinámica de transformación territorial compleja, donde la frontera entre lo urbano y lo rural se torna cada vez más difusa.

El abandono de fincas rurales, evidenciado por el incremento de fragmentos de suelo desnudo en zonas intersticiales entre urbanizaciones, podría responder tanto a procesos de especulación inmobiliaria como a cambios en las condiciones productivas locales, entre ellas la incorporación de mallas antigranizo o la estacionalidad de determinados cultivos.

Clase 1	Urbano, suelo desnudo y agua
Clase 2	Parcelas rurales con suelo desnudo
Clase 3	Vegetación saludable



2017

Zona	Corralitos		
	Clase 1	Clase 2	Clase 3
Cobertura de suelo			
Superficie (m2)	427700	2524900	6995700
Superficie (hectáreas)	42,77	252,49	699,57
Número de parches	247	399	87
Índice de Fragmentación	0,85	0,61	0,11

Diferencia porcentual

	1	2	3
	+2.3%	-25%	+9.4%
	+106%	+149%	+25%

2022

Zona	Corralitos		
	Clase 1	Clase 2	Clase 3
Cobertura de suelo			
Superficie (m2)	437700	1881000	7656400
Superficie (hectáreas)	43,77	188,1	765,64
Número de parches	509	993	109
Índice de Fragmentación	0,92	0,84	0,12

Figura 7 Índices de fragmentación en Los Corralitos. Elaboración a partir del uso de Qgis y complemento Lecos. Colaboración de: Geog. Lucila Crisnejos y Lic. Gonzalo Martinez.

Sobre la conectividad del sector, el análisis en conjunto de calles públicas y callejones rurales, aparecen las oportunidades de conectar de sur a norte desde el carril Godoy Cruz hasta la calle San Juan, transitando por el arroyo Salcedo, sumado el alto valor paisajístico y patrimonial del sector. Se suma a ese paseo entre fincas por el arroyo, la oportunidad de conectar a través del nodo de escuelas, polideportivo, centro de jubilados y delegación municipal con la zona productiva del sector este a calle Severo del Castillo y la ruta provincial 20.

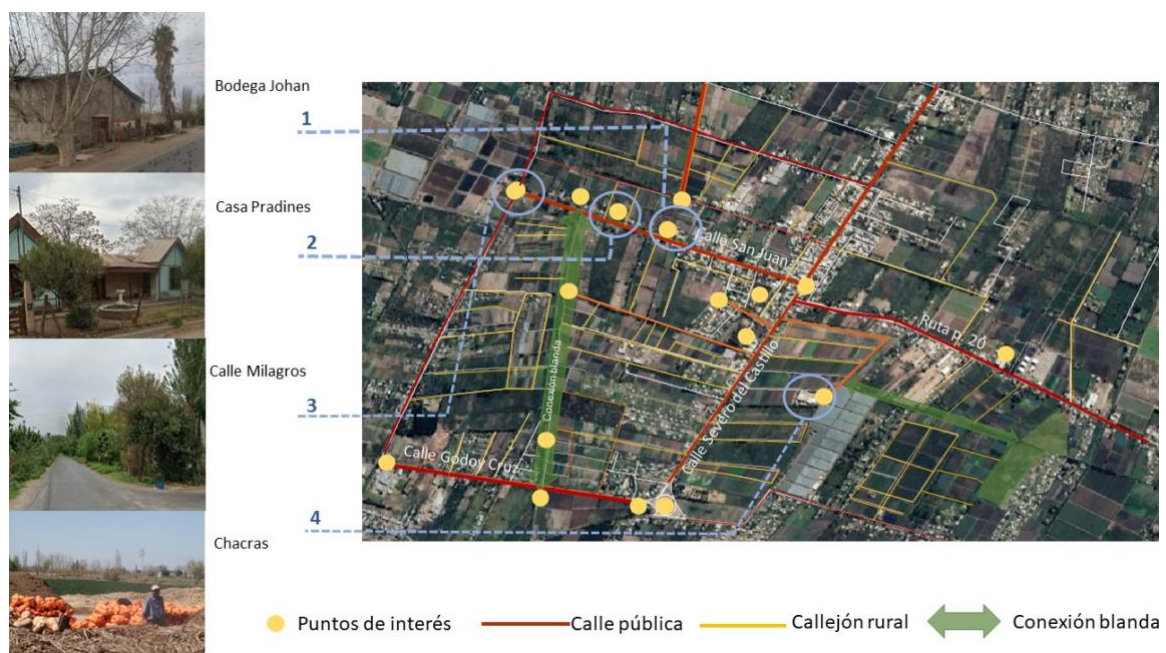


Figura 8. Conectividad de Los Corralitos a partir del uso de sintaxis espacial. Elaboración propia.

Conclusión

Los paisajes de interfase urbano-agrícola constituyen territorios híbridos cuya planificación requiere reconocer sus dinámicas particulares de fragmentación, conectividad y producción. En el distrito de Perdriel, el paisaje vitivinícola revela una fragmentación intermedia entre lo urbano y lo rural, marcada por la concentración de capital vitivinícola y la consiguiente pérdida de agricultura familiar. La incorporación del turismo enológico diversifica el sistema productivo, aunque persiste una débil articulación entre ambas fases. En Lunlunta, la coexistencia del olivo y la vid expresa contrastes más pronunciados: una elevada fragmentación urbana frente a la homogeneidad productiva rural. Este paisaje se enriquece por la diversidad agrícola y las actividades turísticas complementarias, mientras las urbanizaciones difusas reproducen modelos abiertos y cerrados que tensionan el vínculo con el espacio rural. Por su parte, Los Corralitos presenta la mayor asimetría en fragmentación, con una matriz productiva diversa y de bajo nivel de ruptura frente a una urbanización lineal y dispersa. La fuerte identidad productiva y patrimonial del sector rural contrasta con la ausencia de políticas que promuevan su integración con el turismo y el valor agregado. En conjunto, los tres casos evidencian que la conectividad territorial depende de la articulación entre producción, paisaje y espacio público como mediadores del vínculo urbano-rural.

Bibliografía

- Bernabeu, M. M., & Martín, F. D. (2019). *El periurbano recreado. Urbanizaciones cerradas como nuevos híbridos en el paisaje hídrico del Área Metropolitana de Mendoza, Argentina*. *Quid* 16, (11), 55–85. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Área de Estudios Urbanos.
- Burel, F., & Baudry, J. (2002). *Ecología de paisajes. Conceptos, métodos y aplicaciones*. Madrid: Mundi-Prensa.
- Careri, F. (2009). *Walkscape. El andar como práctica estética*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Departamento General de Irrigación (DGI). (s.f.). *Sitio web oficial*. <https://www.irrigacion.gov.ar/web/>
- Dramstad, W., Olson, J., & Forman, R. (1996). *Landscape ecology principles in landscape architecture and land-use planning*. Washington, DC: Island Press; Boston: Harvard University Graduate School of Design; American Society of Landscape Architects.
- Font, A. (2004). *Territorios metropolitanos en las regiones urbanas de la Europa meridional: estructuras espaciales del crecimiento y morfologías urbanas contemporáneas*. En F. Sabaté i Curull (Coord.), *Ciutats mediterrànies: l'espai i el territori* (pp. 213–223). Lleida: Pagès Editors. ISBN 978-84-9965-505-5.
- Forman, R. (2008). *Urban regions: Ecology and planning beyond the city*. New York: Cambridge University Press.
- Girini, L., Médico, C., y Vicchi, M. J. (2023). *Catálogo del paisaje del viñedo, Mendoza, Argentina. Un instrumento para su planificación y gestión*. *Territoires du vin*, 15. <https://doi.org/10.4000/territoiresduvin.5057>
- Heidegger, M. (2001). *Construir, habitar, pensar*. En *Conferencias y artículos* (Trad. E. Barjau). Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Hillier, B. (2007). *Space is the machine*. Londres: Space Syntax/University College London. <https://www.spacesyntax.com>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (s.f.). *Redatam: Sistema de procesamiento estadístico de censos y encuestas*. <https://redatam.indec.gob.ar/>
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 607–645.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000400001

Matteucci, S. D. (2006). Ecología de paisajes: ¿Qué es hoy en día? *Fronteras*, 5(5), 1–7. Universidad de Buenos Aires. Grupo de Ecología del Paisaje y Medio Ambiente.

Matteucci, S. D., & Silva, M. (2005). Selección de métricas de configuración espacial para la regionalización de un territorio antropizado. *GeoFocus (Artículos)*, (5), 180–202. ISSN 1578-5157.

Sennett, R. (2018). *Construir y habitar: Ética para la ciudad*. Barcelona: Anagrama Editorial.

Tartakowski, K. (2008). El paisaje de la nueva ruralidad. Intersticios en una nueva periferia segregada. *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje*, 5(14).

Van den Bosch, M. E., & Brés, E. (2021). *Dinámica de la estructura agraria de los distritos agrícolas del Oasis Norte de Mendoza* [PDF]. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria / Ediciones INTA.